



"Mis oficiales sabrán cumplir con su deber"

DISCURSO DE HOMENAJE A LAS GLORIAS NAVALES

MAYO 2026

En la creencia que tenemos los cristianos, -Dios hace las cosas perfectas-, podemos aseverar que en esta ocasión estamos los que teníamos que estar: agradezco a la presencia de la delegación de la Armada de Chile y de los socios de ASOFAR en este Almuerzo de Camaradería, mediante el cual, nuestra Asociación de Oficiales de la Armada en Retiro rinde un homenaje a las Glorias Navales en la personería de la Armada de Chile, institución más que bicentenaria, hoy representada por el Contraalmirante Juan Cristóbal Méndez Tapia y la distinguida delegación que le acompaña.

Considerar a la Armada de Chile para este homenaje a las Glorias Navales tiene muchos fundamentos y que han sido desarrollados, ampliamente, en múltiples ceremonias, por lo que, sin ánimo de ser repetitivo, expresaré algunas ideas, pensando en una Marina de la cual, todos los asistentes, somos parte, ya sea por un



"Mis oficiales sabrán cumplir con su deber"

presente activo o por un pasado muy reciente, en relación a su vasta historia. Somos sus herederos.

La Armada está ligada a la nación chilena desde los inicios en su relato de libertad. La independencia de nuestro país está matizada por la participación de operaciones navales en todas las etapas de su desarrollo nacional. Si ello no hubiera ocurrido así, la historia y su resultado, posiblemente, sería otro muy distinto.

Desde la captura del Bergantín Águila, por orden del Comandante de Armas de la plaza de Valparaíso, don Rudecindo Álvarez, el 26 de febrero de 1817 y que, el 31 de marzo de ese mismo año, cumpliera su primera misión, al mando del Teniente Raimundo Morris, rescatando los patriotas desterrados por mandato de los españoles en el Archipiélago de Juan Fernández.

En 1818, bajo el nombre de Águila y, luego, Pueyrredón, por orden de don Bernardo O'Higgins, se fue conformando la Primera Escuadra Nacional, junto al navío San Martín, la Fragata Lautaro, la Corbeta Chacabuco y el Bergantín Araucano, al mando de don Manuel Blanco Encalada. La misma que dos años más tarde, ahora



"Mis oficiales sabrán cumplir con su deber"

al mando de Sir Thomas Cochrane, sumando a la Fragata Ohiggins, conformó la Escuadra Libertadora del Perú.

Así, en esos años, se logró una superioridad marítima que permitió, paso a paso, campaña tras campaña, consolidar el proceso de la independencia del territorio nacional, que culminaría el 19 de enero de 1826, con la rendición de las fuerzas españolas que ocupaban la Isla Grande de Chiloé, luego del transporte de las fuerzas de Ejército a la isla por parte de los transportes navales.

En 1843, con la Toma de Posesión del Estrecho de Magallanes y la fundación de las primeras colonias, actividad realizada y sostenida por la Armada de Chile, se da inicio a una notable expansión y consolidación del territorio nacional en tierras australes, aventura que pone a Chile definitivamente, de cara hacia los vastos territorios antárticos.

A partir de 1879, la superioridad en el mar alcanzada por nuestra Escuadra en la Guerra del Pacífico, después de los combates de Iquique, Punta Gruesa y Angamos, se lograría otro hito para nuestra nación. Es la consolidación de un vasto territorio que lleva la



"Mis oficiales sabrán cumplir con su deber"

frontera del país al norte de Arica, incorporando las actuales regiones de Antofagasta, Iquique y Arica y Parinacota.

Aunque, sin lugar a dudas, son estas tres campañas y los bravos hombres que las sostuvieron quienes traspasaron un historial laureado por el cumplimiento del deber: el honor y la gloria de los héroes de Iquique, la victoria de los valientes de Punta Gruesa, y la disciplina, la valentía y el patriotismo en Angamos, más un vasto abanico de valores que nos permiten pasear nuestra bandera por el mundo con el orgullo exclusivo de ser un marino chileno.

Me permito poner término a estas palabras con una oda a la bandera de mi autoría, a la bandera de Prat, a la bandera que día a día izamos en nuestras unidades y reparticiones, a la bandera por la cual, todos, juramos rendir la vida si fuera necesario...



"Mis oficiales sabrán cumplir con su deber"

"Izada en el Mesana, tenía una vista insuperable. Detrás mío, solo Dios y el cielo.

Escuchaba tronar la arenga de Prat: "mis oficiales sabrán cumplir con su deber" y percibía la pasión de la tripulación preparando el desigual combate.

Al primer espolonazo, las maderas fracturadas crujieron y vi dos hombres que saltaron al abordaje. Con el segundo, otros...

Y la vieja Esmeralda se reclinó herida de muerte.

El ruido de los cañones, el humo, los gritos y la sangre sellaban el acto heroico de su comandante y la tripulación.

Cuando toqué el agua, flotaban maderos, cadáveres y sobrevivientes.

Seguía firme, ahora clavada, en el pico del Mesana"

Muchas gracias.

Por la Armada de Chile y sus Glorias Navales: ¡Salud!